

## **LAS BARRERAS DEL LENGUAJE EN PARAPSICOLOGIA \***

**Carlos S. Alvarado \*\***

*La investigación parapsicológica se ha desarrollado recientemente en un contexto geográfico muy amplio. Todavía existe en este campo una red de investigación interactiva en el mundo como no ha existido nunca antes... Estas conexiones indican un espíritu y vitalidad en la investigación que es general e internacional y en ningún sentido provincialista."*

J.B.Rhine (1953, p.233)

*Es importante prestar atención a publicaciones de colegas en otros países... los autores ingleses y americanos solo prestan atención al material en idioma inglés... Algunos parecen muy chauvinistas y creen que solo la investigación que se hace en sus países es importante.*

W.H.C.Tenhaeff (citado por L.E.Rhine, 1968, pp.189-190)

Existen muchos idiomas en el mundo, tanto en número como en variedad. Esto ha tenido serias implicaciones a través de toda la historia de la humanidad porque las barreras del lenguaje han dividido a las personas de diversas maneras. Como Hoegl (1986) ha argumentado, el conocimiento de idiomas es esencial en áreas tales como el comercio internacional, la diplomacia, la educación y los negocios. (Para una mayor información de razones prácticas y humanísticas para el estudio del lenguaje (ver Alatis, 1976). El problema de las barreras del idioma se encuentra también en Ciencia. Hay una evidencia empírica que muestra una tendencia por parte de los investigadores científicos a citar el trabajo publicado en su país y en su lenguaje más frecuentemente que el trabajo de autores extranjeros (ejemplo: ver Garfield, 1978, Inhaber y Alvo, 1978; Narim y Carpenter 1975, Petzold 1986). Aunque esas barreras existen en todo el mundo (por ejemplo entre los científicos europeos; Dickson & Norman 1987). Enfocaré mi tema sobre la falta de atención del mundo de habla inglesa para el material informativo publicado en otros idiomas.

Hadamard (1938) puntualizó lo difícil que resulta para los científicos de habla inglesa leer material científico en otros idiomas. Ardila (1982) y Brittain (1985) han notado que muchos investigadores en psicología y en las ciencias sociales en general -particularmente aquellos de países de habla inglesa, no están familiarizados o no consultan regularmente las referencias bibliográficas de otro idioma que no sea el suyo propio.

En el pasado, se hicieron muchos intentos para desarrollar un idioma mundial en común. Se intentaron promover el uso del latín, el francés y el inglés; hasta desarrollar idiomas artificiales como el Esperanto, Ido, Interlingua, Volapuk (Pei, 1958). Ninguno de estos intentos ha tenido éxito hasta la fecha. El inglés es corrientemente considerado como el idioma internacional (p.e.: Garfield, 1977, Vol.1, pp-19-20; Vol.2, p-173). Pero el uso del inglés no ha resuelto aún el problema del lenguaje, dado que debemos discutir sobre el tema hasta hoy (p.e. Stavik, 1987). Una razón es que, quienes no hablan inglés, tienen problemas con el idioma, lo cual impide su participación en la literatura en inglés, en especial en términos de escritura técnica (p.e.: Barber & Morgan, 1987). Otra razón es la que una gran cantidad de importante literatura, todavía aparece en otros idiomas que el inglés (Bourne, 1962). El informe de Crosby (1987) de que una importante literatura científica es traducida al inglés puede ser cuestionada; un ejemplo es la reciente discusión de las relaciones japonesa-americanas. Los japoneses publican cerca de 10.000 revistas de Ciencia y Tecnología, muchas de las cuales se editan en idioma japonés. Muchos comentaristas han puntualizado que el conocimiento del idioma japonés ayudaría a los americanos a tener un fácil acceso al trabajo de los

japoneses, y de este modo incrementar la comunicación científica y colaboración entre ambos (Sun, 1987a,1987b).

En un editorial publicado en *Science*, Abelson (1987) discute un tema parecido respecto a las actividades de ingeniería en los EEUU y en el extranjero:

"Los primeros éxitos de la industria americana de este siglo se dirigen a una posición de predominio y un prejuicio contra la necesidad de enterarse de lo que el resto del mundo esta haciendo. Mientras muchos de nuestros competidores conocen varios idiomas, nosotros descansamos en la cómoda presunción que el idioma inglés no es suficiente" (p.961).

## LOS PROBLEMAS DEL LENGUAJE EN PARAPSIKOLOGIA

El epígrafe al comienzo de este informe indica dos actitudes hacia estos problemas del lenguaje en parapsicología. El primero parece indicar que no hay problemas en la comunicación internacional: el otro, se queja de la parcialidad en favor de los trabajos en inglés. En recientes publicaciones, Eeman (1987) y Hovelmann (1986) hicieron observaciones a las de Abelson respecto a los parapsicólogos de habla inglesa. Ellos comentan que el aislamiento entre los parapsicólogos es debido a las barreras del lenguaje <sup>2</sup>. Virtualmente no hay ningún progreso para disminuir ese aislamiento, ya que Gardner Murphy (1954) ha solicitado una colaboración internacional en un informe que fue publicado hace más de 30 años. Además, solo el 25% del total de los 267 miembros de la Parapsychological Association son extranjeros y dominan el inglés como segundo idioma (P.A., 1989). El problema es más evidente entre los parapsicólogos de habla inglesa, que de acuerdo a Tenhaeff, prestan poca atención al material publicado en otros idiomas, causando un "empobrecimiento" que pone obstáculos en ciencia (en L.E.Rhine, 1968, p. 190) <sup>3</sup>. Sin embargo, los parapsicólogos de otros países generalmente leen varios idiomas. Un panorama del problema se encuentra graficado en la Tabla 1. Los informes para el recuento de las citas en los revistas especializadas publicados durante los años 1986-1987, mostrando las siguientes tendencias: (1) los parapsicólogos, al igual que otros científicos, tienden a referirse más a menudo a la literatura publicada en su propio lenguaje; (2) los parapsicólogos de países con el inglés como segundo idioma prestan más atención a las publicaciones en inglés que los parapsicólogos de habla inglesa a las referencias en idioma extranjero (término medio del porcentaje de las citas del 35% y 8%, respectivamente). Sin embargo, esos datos podrían estar presentados con algunas imperfecciones. Primero, la mayoría de los escritores que usaron referencias en otro idioma que no fuera el inglés fueron los que usaron el inglés como segundo idioma (comprenden 16 trabajos). Cuando se restan 195 referencias aportadas por estos parapsicólogos del total de referencias extranjeras citadas en las revistas de habla inglesa sólo quedan 17 referencias en lenguaje extranjero. Esto refuerza aún más el hecho de que los de habla inglesa rechazan otros idiomas.

TABLA 1

El Uso del Inglés y Otros Idiomas en las Referencias Citadas on Ocho Revistas de Parapsicología (1986- 1987)

Revista	1	2	3
Publicadas en inglés			
<i>European Journal of Parapsychology</i>	324	272 (84%)	52 (16%)
<i>Journal of the ASPR</i>	990	976 (99%)	14 (1%)

<i>Journal of Parapsychology</i>	872	825 (95%)	47 (5%)
<i>Journal of the SPR</i>	977	878 (90%)	99 (10%)

Publicadas en otros idiomas

<i>Cuadernos de Parapsicología</i>	11	5 (45%)	6 (55%)
<i>Psi Comunicación</i>	157	61 (39%)	96 (61%)
<i>Quaderni di Parapsicologia</i>	375	184 (49%)	191 (51%)
<i>Revue de Parapsychologie</i>	136	13 (10%)	123 (90%)

Nota: Las referencias aquí citadas corresponden exclusivamente a los artículos de investigación, obviando naturalmente otras secciones (Revista de Libros, Noticias, etc.): (1) Número de referencias, (2) Referencias en inglés, (3) Otras referencias.

Segundo, podría decirse que la falta de mención de trabajos extranjeros se explicaría en el hecho de que la mayoría de las publicaciones e investigaciones en parapsicología provienen de países de habla inglesa como los Estados Unidos <sup>4</sup>. Pero aún así aceptamos la superioridad numérica de los trabajos en inglés, podemos argumentar que los trabajos publicados en otros idiomas son dejados de lado porque los trabajos importantes son raramente, o nunca, citados por los autores de habla-inglesa. Hay una variedad de publicaciones en áreas de interés común ignoradas por quienes que no leen más que su lenguaje nativo. La literatura experimental incluye estudios de ciclos fisiológicos y su relación con la ESP (Osada, 1968), ESP en Ganzfeld (Ianuzzo, 1984), el efecto oveja-cabra (Lay & Mischo, 1985; Mischo, 1982), el efecto del Revisor (Kreiman, Ivniky & Márquez, 1987), la Curación Psíquica (Di Liscia, 1977), y la influencia PK sobre el crecimiento de semillas (Barros, Quevedo & Garulo 1977). Otras publicaciones incluyen estudios de fenómenos espontáneos tales como el OOB (Giovetti, 1983), Poltergeist (De Castro, González Ordi & Berrocal Muela, 1984), casos de Reencarnación (Andrade, 1979) y Comunicaciones Mediúnicas (Ravaldini, 1987). Existen además estudios históricos (Castellán, 1955; Iannuzzo, 1983) y trabajos dirigidos a consideraciones conceptuales tales como las ideas de Kuhn aplicadas a la Parapsicología (Michel, 1979), su interrelación con la Antropología, (De Martino, 1963) y la Mecánica Cuántica (Costa de Beauregard, 1980) y una selección estadística de errores en parapsicología (Timm, 1983). Además, algunas revisiones de ciertos tópicos, intentos e ideas para desarrollar o ejercitar la capacidad psi (Fernández Briones, 1983), la curación (Cassoli, 1979) y Poltergeist (Zorab, 1984) se encuentran en la literatura de habla no-inglesa.

La cantidad de trabajos hechos en otros países puede ser mejor apreciada por el estudio de muchos años de actividad de algunas organizaciones y asociaciones de investigación. Algunos ejemplos de ello son las actividades realizadas por el Centro Studi Parapsicologici en Bologna (Cassoli, 1985), el Instituto de Parapsicología en Buenos Aires (La Parapsicología, 1983) y la Sociedad Española de Parapsicología en Madrid (Jordán Peña, 1983). (Para una mayor información de los aspectos del panorama internacional ver Angoff & Shapin [1973] y Beloff et al. [1979].)

Hay un número de razones que podrían explicar porque todo este trabajo es tan ignorado por la comunidad parapsicológica de habla inglesa. Algunos investigadores pueden sentir que es difícil mantener publicaciones en su propio idioma, sin mencionar material extranjero que es difícil de leer u obtener. Otros pueden argumentar que ven poco mérito a revisar publicaciones extranjeras porque ellos dudan que la utilidad de estas de este material pueda ser de importancia o pueda destacarse en la actividad científica. Tales puntos de vista, sin embargo, pueden ser cuestionados. Primero, el volumen de material de Parapsicología en inglés es relativamente pequeño y fácil de investigar. Segundo, yo me pregunto qué índices o estimaciones de importancia pueden ser utilizados cuando se trata de minimizar el potencial de utilidad de la literatura extranjera.

Evidentemente un investigador debería estar enterado de cualquier publicación en el área de su especialidad, no solamente para tener una cobertura más completa, sino también por razones prácticas como para tener un conocimiento de replicaciones experimentales exitosas o fallidas evitando la incurrencia en errores o los problemas hallados en trabajos anteriores, y obtener nociones para trabajos futuros. Nosotros no cuestionaríamos la utilidad de seguir la literatura de habla-inglesa con estos propósitos en mente, así que ¿porqué no debemos hacerlo con las publicaciones extranjeras?

El tema podría ser tratado en función de lo que ocurre en algunos grupos para hablar el idioma internacional convencional, o podría implicar más situaciones complejas tales como el dominio político o económico de países desarrollados sobre otros menos desarrollados (ver los comentarios de Anieva [n/d] relacionados al poder e influencia de la parapsicología americana). Estrechamente relacionado a este último punto es la opinión de que en el "tercer mundo" la ciencia es de una calidad inferior a la ciencia de países desarrollados (p.e.: Garfield, 1987a) <sup>5</sup>. Desde nuestro punto de vista (y aquí yo me identifico con la parapsicología americana) hay problemas conceptuales y metodológicos con muchas publicaciones de parapsicología del extranjero (p.e.s Hess, 1987a; Stokes, 1980), pero esto no significa que todos los trabajos del extranjero sean de baja calidad <sup>6</sup>. El último punto sugiere que el tema va más allá de una cuestión de idioma y puede de involucrar diferencias nacionales y culturales (para una discusión general de ciencia y cultura ver Rabkin, 1986, y Storer, 1970). En otras palabras, los conceptos y métodos de investigación pueden variar tanto entre países a causa de distintas suposiciones de que lo que es aceptable y normal en un país (o cultura) es inaceptable en otra. Esto se ha argumentado también en Medicina, donde la misma enfermedad o estado es conceptualizado y tratado de diferentes maneras de acuerdo al país en el que resida el paciente (para un examen ver Payer, 1988). En Parapsicología, Hess (1987a, 1987b y 1988) ha manifestado diferencias en el área entre Brasil y los Estados Unidos. Por ejemplo, comparó el estudio de dos casos de Poltergeist en ambos países y comprobó como un investigador brasilero enfatizaba explicaciones de brujería mientras que un investigador americano interpretaba el caso como un fenómeno de PK (Hess, 1988). De acuerdo al análisis de Hess, estas interpretaciones están relacionadas a diferentes modelos nacionales de relaciones interpersonales y a las características de su sociedad. De esta forma, la moral de un país puede determinar para algunos, ampliar las conceptualizaciones de investigación en diferentes países. Igualmente se podría argumentar que las ideas sobre psicoenergética en el Soviet y algunos investigadores de países del Este europeo (p.e. Dubrov & Pushkin, 1982; Egely, 1984) reflejan las filosofías científicas y políticas que prevalecen en esos países. Estas ideas están en oposición con los pensamientos filosóficos o espirituales sostenidos por algunos parapsicólogos occidentales (Novillo Paullí, 1987; J.B.Rhine, 1966) y en efecto pueden afectar las comunicaciones internacionales en forma negativa.

Otro problema, en mi opinión, es que muchos parapsicólogos extranjeros no han utilizado el estilo de las revistas americanas (básicamente el estilo de la APA) para escribir los trabajos de investigación, los cuales parecen confusos, demasiado breves y ausentes de importantes detalles para el que lea el informe. Un parapsicólogo americano (o investigadores de otros países) leyendo un informe de esta clase, puede interpretar que el autor es incompetente o una carece de conocimiento, cuando el motivo real es una forma distinta de informar.

Otros problemas podrían ser una inadecuada política educativa en la enseñanza del idioma <sup>7</sup>, la idiosincracia de algunos idiomas que hacen que éstos sean difíciles de aprender y traducir, y la limitada relación entre idioma, pensamiento y cultura, una situación que crea diferentes niveles de discurso que se añaden a las barreras en la comunicación (o deseo de comunicarse) en determinadas ocasiones (Hovelman, 1986; Smith, 1981).

## ESTRATEGIAS PARA MINIMIZAR LAS BARRERAS DEL LENGUAJE

Aunque el problema es difícil de resolver, se podrían tomar algunas medidas para intentar romper estos obstáculos. Dado que el inglés es el idioma generalmente leído por la mayoría de los parapsicólogos, tal vez este lenguaje puede ser usado para construir un puente <sup>8</sup>. Lo que sigue a continuación son algunas sugerencias para resolver esos problemas basados en el uso del inglés por iniciativa de los parapsicólogos de habla-inglesa.

1) *La publicación de recopilaciones de habla inglesa, bibliografía y revistas extranjeras.* Rhea A. White ha dado un gran paso para romper las barreras del idioma con su publicación periódica *Parapsychology Abstracts International*. Ella ha incluido cuidadosamente los resúmenes en inglés de la literatura psi publicada en otros idiomas (en su proyecto ver White, 1988). Un próximo paso podría ser la compilación de material bibliográfico internacional, como las de Resch (1985) y Zorab (1957). Además, aquellas personas con dominio de idiomas extranjeros ayudarían individualmente publicando informes en revistas especializadas en Parapsicología para incluir aquellos libros que no se encuentren en idioma inglés. He hecho esto hace pocos años (p.e. Alvarado, 1984) y puedo atestiguar el hecho de que los editores de revistas especializadas estarían interesados en este tipo de material. Finalmente, los editores podrían encargar a los parapsicólogos extranjeros escribir informes de recientes descubrimientos en Parapsicología o exámenes de aspectos particulares de investigación efectuados en otros países. Podría ser una sección permanente u ocasional de la serie *Advances in Parapsychological Research* (editado por Stanley Krippner) siguiendo la práctica reciente en el *Review of Psychology* de temas psicológicos, en países del extranjero (Taft & Day, 1988).

2) *Estar activamente al tanto de informes del exterior para su publicación en revistas de habla inglesa.* Esto incluiría la publicación, no sólo de informes de parapsicólogos extranjeros, o la búsqueda de informes que merezcan ser traducidos para su incorporación, sino el compromiso de los recursos editoriales para trabajar con autores cuyos trabajos en inglés puedan ser deficientes o poco claros. En ocasiones esto implicaría reescribir el informe, pero sería la única forma de asegurar que algunos autores (y países) estén representados previniéndolos de las publicaciones en cuestión. Puedo decir por experiencia personal, que cuando he recibido ayuda editorial en mis propios trabajos, cuán importante es tener una ayuda editorial paciente y competente cuando se escribe en un segundo idioma. En mi correspondencia con parapsicólogos europeos, he estado repetidamente hablando de los problemas de escribir en inglés cuando los he estimulado a presentar informes a las revistas publicados en inglés. En el pasado, publicaciones tales como el *International Journal of Parapsychology* (de corta duración), el *European Journal of Parapsychology* y el *Parapsychology Review* han sido más representativos en la comunidad parapsicológica internacional que otras publicaciones. El último ejemplo que podríamos seguir y, tal vez, mejorar.

3) *Desarrollo de una activa política de traducción.* Luego que los informes pertinentes hayan sido localizados a través de una búsqueda bibliográfica, nosotros podríamos tenerlos traducidos para así ser usados más allá del nivel de un mero resumen o la información que transmite un título. Algunos de los miembros de la Parapsychological Association que tienen conocimientos de idioma podrían ayudar en esta empresa. Además, hay servicios de traducción en las grandes Universidades, así como trabajos referenciales que orientarían a aquellas personas interesadas a competentes traductores en áreas científicas y técnicas (p.e. American Translators Association, 1986). La traducción de los libros también puede ser de gran utilidad <sup>9</sup>.

4) *Estimular la participación de extranjeros en la P.A.* En otras palabras, promover gestiones por parte de la P.A., para tener más miembros internacionales, realizar más conferencias fuera de los Estados Unidos y establecer programas de viajes para la asistencia de, al menos, un parapsicólogo extranjero a la convención Anual de la PA <sup>10</sup>. Hickman (1983) ha definido un programa de intercambio soviético-americano para la propagación de información en una variedad de temas, incluyendo también a la parapsicología. Además, sería útil desarrollar más conferencias regionales apadrinadas por la PA, como la recientemente realizada en la India (Krishna, 1985) y la llamada Euro-PA (Blackmore, 1989), como así también sería importante y beneficioso tener filiales

regionales de la PA (Johnson, 1979) para la comunicación entre los parapsicólogos y tratar temas tales como la diferencia y las formas y técnicas de investigación.

## COMENTARIOS FINALES

Prescindiendo del problema discutido en este artículo deberíamos recordar que la parapsicología ha tenido importantes recursos para luchar contra las barreras del lenguaje en el pasado. Durante años, la Parapsychology Foundation ha organizado conferencias con oradores invitados de diferentes partes del mundo. Además, J.B. Rhine estuvo particularmente estimulando a los parapsicólogos extranjeros a través de su correspondencia (almacenada en la Biblioteca de la Duke University) y de invitaciones para participar de su actividad experimental en los Estados Unidos (Johnson, 1982). Esta tradición continúa hoy bajo la dirección de K. Ramakrishna Rao en el Instituto de Parapsicología que apadrina un Programa de Estudios de Verano que incluye muchos estudiantes extranjeros.

Sin embargo, no todo el peso recae sobre los de habla inglesa en el mundo. Desearía estimular a los parapsicólogos cuyos países tienen el inglés como segundo o tercer idioma, a incorporarlos a la P.A. y una vez hecho esto tratar de tomar activa parte en el manejo y convenio de estos programas. Así también, este grupo de parapsicólogos debe tratar de publicar en las principales revistas de habla-inglesa así como también informar a la comunidad de habla-inglesa de su trabajo. Ellos podrían utilizar traductores o bien requerir la ayuda de sus colegas en la preparación de manuscritos para ser presentados a las publicaciones de habla-inglesa. Esta propuesta incluye la publicación de resúmenes en inglés para publicarse en las revistas, una política que ya ha sido implementada en muchas publicaciones periódicas. Después de todo, las barreras del lenguaje es un tema de interés y de preocupación para la comunidad mundial, y no solo para los países de habla-inglesa.

Sin embargo, hay muchos problemas asociados con la implementación de las sugerencias ofrecidas en este informe. Soluciones como organizar conferencias y traducciones son costosas y, en consecuencia, están lejos de los recursos de agrupaciones o individuos aislados. Además, necesitamos considerar los modelos de selección de material para ser traducido o revisado por parapsicólogos, obviamente debe haber un criterio de selección. Pero si ese criterio está manejado por una élite principal que sirva a sus propios intereses personales, el tema perdería interesantes e importantes perspectivas. En tanto que necesitamos seleccionar -y normalmente lo hacemos en base a nuestros propios intereses y necesidades (tanto ideológicas como metodológicas)- necesitamos también mantener la mente abierta y estar dispuestos a tolerar acercamientos basados en diferentes métodos, suposiciones o paradigmas. Por supuesto, esto es mucho más fácil decirlo que hacerlo. En la práctica, a menudo nos encontramos con que no podemos aceptar algunas suposiciones porque éstas chocan demasiado con las nuestras respecto a lo que consideramos como una práctica científica aceptable y práctica (p.e. Hess, 1987; Stokes, 1980, ver nota 6). Tal vez, estos casos deberían ser manejados con el mismo espíritu crítico con el que usamos para evaluar las investigaciones indígenas que no satisfacen modelos clásicos. Pero me temo que en ocasiones la interacción entre diferentes tradiciones nacionales y los intentos por mantener ciertos modelos es una dificultad única para comprender y difícil para poner en funcionamiento de manera que mejore la comunicación internacional. Las comunicaciones importantes entre diferentes tradiciones pueden no ser imposibles o indeseables en determinadas circunstancias.

El tema no es fácil de resolver, como podemos ver; por ejemplo, en intentos fallidos en el pasado de estandarizar la terminología parapsicológica con bases internacionales (Zingrone & Alvarado, 1987 pp.62-65). Sería demasiado ingenuo, utópico y ambicioso pedir una unidad de lenguaje en ciencia, antiguamente sostenida por Richet (1935, pp.161-176). El lenguaje y las barreras culturales son una realidad social que no desaparecerá en un futuro cercano, pero si damos los primeros pasos para resolver el problema leyendo las sugerencias presentadas en este informe,

podríamos encontrarnos en condiciones más favorables para mejorar la comunización en parapsicología.

*Institute for Parapsychology  
P.O.Box 6847, College Station  
Durham, NC 27708  
USA*

## NOTAS

1. Un tema en relación a esto es la baja proporción de co-autoría internacional en la publicación de trabajos de investigación (Frame & Carpenter, 1979).
2. Para discutir aspectos del contacto internacional relacionados con este asunto, ver Ardila (1982), Rosenzweig (1984), Russell (1984), y Sexton & Misiak (1984).
3. El psicólogo inglés H.J.Eysenck (1989) recientemente declaró respecto a la psicología que los "americanos están inclinados a desatender a todas las publicaciones especializadas no-americanas."
4. Esto es compatible con estudios que demuestran la gran influencia de los Estados Unidos en la ciencia en términos de cantidad de publicaciones y la frecuencia de menciones de trabajos anteriores (Inhaber & Alvos, 1978; Narim & Carpenter, 1975).
5. Sobre la idea de uniformidad o no uniformidad intelectual o científica entre países desarrollados y subdesarrollados, ver Colfer (1983), y Kumar (1978, 1985), Harrois-Monin (1987) ha discutido ideas de la ciencia en Estados Unidos o Europa como un "tercer mundo", un estudio que debería ser cotejado con comentarios de Garfield (1988).
6. Este no es un problema solo con el material extranjero, como se ha visto en revistas de trabajos americanos (p.e. Morris, 1976). Los parapsicólogos están continuamente exponiendo el material de variada calidad (o diferentes modelos de investigación, acorde a cada perspectiva) prescindiendo de nacionalidad o cultura.
7. Para la situación en Estados Unidos, ver Alatis (1976) y Mueller (1983).
8. Para objeciones a estas sugerencias (en el campo de la psicología) sobre las bases de algunos aspectos del discurso científico o perspectivas culturales no pueden ser traducidas al inglés sin importantes distorsiones, ver Smith (1981) (ver además los comentarios de Maletzke, 1970; sobre la comunicación intercultural de determinados puntos de vista en el mundo). También son importantes aquí las discusiones sobre el relativismo lingüístico (Whorf, 1956; ver pp.207-209 para la interrelación de ciencia y lingüística). Mientras estas situaciones sean meritorias, no debería darse por sentado la significativa intención de traducir material científico o comunicación a través de un segundo o tercer idioma entre científico es posible.
9. El International Journal of Paraphysics y el Psi Research han sido también beneficiosos sorteando los obstáculos del lenguaje en parapsicología.
10. Schubert ha comentado que costoso es para los países subdesarrollados asistir a conferencias realizadas en los Estados Unidos.

11. Uno desearía volver a las conferencias internacionales del pasado. La diversidad de idiomas usados en las series de congresos de investigación psíquica organizados en Europa entre 1921 y 1935, dan una idea del carácter internacional de esos eventos (p.e. Vett, 1922). Además Murphy (1954), ha puntualizado que en algunos de esos congresos del pasado ha habido participantes que han formado sus propios grupos nacionales para la discusión de proyectos, imposibilitando así la verdadera colaboración internacional. Evidentemente, las conferencias no son una salida para resolver el problema, pero pueden ser de gran ayuda para ofrecer un contacto internacional para aquellos interesados en esto. Desgraciadamente, estos son muy costosos, ya sea en su organización como en su preparación.

## REFERENCIAS

- ABELSON, P.H. (1987). Strengthening U.S. engineering. *Science*, 237, 961.
- ALATIS, J. E. (1976). Teaching foreign languages-Why?: A new look at an old question. *Foreign Language Annals*, 9, 447-458.
- ALVARADO, C. S. (1984). Psychical research in Spain. *Journal of Parapsychology*, 48, 219-226.
- AMERICAN TRANSLATORS ASSOCIATION. (1986). *Translation services directory* (6th revised ed.). Medford, NJ: Learned Information.
- ANDRADE, H. G. (1979). *Um caso que sugere reencarna(ao: Simone X Angelina* (Monograph No. 4). Sao Paulo: Instituto Brasileiro de Pesquisas Psicobiofísicas.
- ANCOFF, A., & SHAPIN, B. (Eds.). (1973). *Parapsychology today: A geographic view*. New York: Parapsychology Foundation.
- ANIEVAS, J. (n.d.). Parapsicólogos USA vs. parapsicología. *Revista de Parapsicología*, 2(9), 21-22.
- ARDILA, R. (1982). International psychology. *American Psychologist*, 37, 323-329.
- BARBER, E. G., & MORGAN, R. P. (1987). The impact of foreign graduate students on engineering education in the United States. *Science*, 236, 33-37.
- BARROS, A., QUEVEDO T., P. G., & GARULO, P. (1977). Metodología para investigación de la influencia psicokinética en el crecimiento de plantas. *Psi Comunicación*, 3, 9-30.
- BELOFF, J., BENDER, H., GRUBER, E. R., DUPLESSIS, Y., EJVEGAARD, R., HARALDSSON, E., & JOHNSON, M. (1979). Current directions in European parapsychology. In W G. Roll (Ed.), *Research in Parapsychology 1978* (pp. 1-10). Metuchen, NJ: Scarecrow Press. (Abstracts)
- BLACKMORE, S. (1989). 1988 Euro-PA conference. *Parapsychology Review*, 20(4), 5-7.
- BOURNE, C. P. (1962). The world's technical journal literature: An estimate of volume, origin, language, field, indexing, and abstracting. *American Documentation*, 13, 159-168.

- BRI-FTAIN, J. M. (1985). National limits of information flow. *Society*, 22(5), 3-9.
- CASSOLI, B. (1985). Piccola storia del "Centro Studi Parapsicologici" di Bologna. *Bolletino, Centro Studi Parapsicologici*, No. 11, 27-36.
- CASSOLI, P. (1979). *Il guaritore*. Milano: Armenia.
- CASTELLAN, Y. (1955). *La metapsychique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- DE CASTRO, E., GONZALEZ ORDI, H., & BERROCAL MUELA, M. (1984). Modelo tridimensional de investigación de la psicokinesia espontánea recurrente: Consideraciones teóricas y análisis práctico. *Psi Comunicación*, 10, 39-54.
- COLFER, C. J. P. (1983). On communication among "unequals." *International Journal of Intercultural Relations*, 7, 263-283.
- COSTA DE BEAUREGARD, O. (1980). Retropsychocinese et acte de mesure quantique. *Parapsychologie*, No. 11, 20-21.
- CROSBY, G. A. (1987). Does a scientist need foreign languages? *Foreign Language Annals*, 20, 181-183.
- DICKSON, D., & NORMAN, C. (1987). Science and mutual self-interest. *Science*, 237, 1101-1102.
- DUBROV, A. P., & PUSHKIN, V. N. (1982). *Parapsychology and contemporary science*. New York: Consultants Bureau.
- EEMAN, W. (1987). Letter to the editor. *Journal of the Society for Psychical Research*, 54, 87.
- EGELY, G. (1984). A heuristic PK model: Part 1. *International journal of Paraphysics*, 18(3/4), 43-74.
- EYSENCK, H. J. (1989). Refereeing in psychology journals: A reply from Hans Eysenck. *The Psychologist*, 2, 98-99.
- FERNANDEZ BRIONES, L. (1983). *Desarrollo de la percepción extrasensorial*. Barcelona: Noguer.
- FRAME, J. D., & CARPENTER, M. P. (1979). International research collaboration. *Social Studies of Science*, 9, 481-497.
- GARFIELD, E. (1977). *Essays of an information scientist* (4 vols.). Philadelphia: ISI Press.
- GARFIELD, E. (1987a). How to boost third world science: An international effort can maintain the information flow. *Current Contents*, 9(27), 15-16.
- GARFIELD, E. (1987b). Is Japanese science a juggernaut? *Current Contents*, 9(46), 3-9.
- GARFIELD, E. (1988). Is the American science press provincial? *Current Contents*, 10(34), 3-7.
- GIOVET-TO, P. (1983). *Viaggi senza corpo*. Milano: Armenia.

- HADAMARD, J. (1938). The language crisis. *Erkenntnis*, 7, 179-180.
- HARROIS-MONIN, F. (1987). Europe as third world: U.S. perception of continental science. *Journal of Information Science*, 13, 307-311.
- HESS, D. (1987a). Review of *0 Campo Psi Alfa*, by I. A. Werneck. *Journal of Parapsychology*, 51, 276-281.
- HESS, D. (1987b). Religion, heterodox science and Brazilian culture. *Social Studies of Science*, 17, 465-477.
- HESS, D. J. (1988). The poltergeist and cultural values: A comparative interpretation of a Brazilian and an American case. Paper presented at the 31st Annual Convention of the Parapsychological Association, Montreal, Canada, August 17-21.
- HICKMAN, J. L. (1983). The Esalen Institute Soviet-American Exchange Program. In W. G. Roll, J. Beloff, & R. A. White (Eds.), *Research in parapsychology 1982* (pp. 261-262). Metuchen, NJ: Scarecrow Press. (Abstract)
- HOEGL, J. K. (1986). Education in the world system: The demand for language and international proficiencies in economic development and national security. *Foreign Language Annals*, 19, 281-287.
- HOVELMANN, G. H. (1986). Neglected figures in the history of parapsychology: 1. Some general reflections. In F. W. J. J. Snel (Ed.), *In Honour of G. A. M. Zorab* (pp. 94-126). [The Hague]: Nederlandse Vereniging voor Parapsychologie.
- IANNUZZO, G. (1983). *Ernesto Bozzano: La vita e l'opera* (Le Monografie di Luce e Ombra No. 2). Verona: Luce e Ombra.
- IANNUZZO, G. (1984). Esperimenti Ganzfeld. *Quaderni di Parapsicologia*, 15, 43-51.
- INHABER, H., & ALVO, M. (1978). World science as an input-output system. *Scientometrics*, 1, 53-64.
- JOHNSON, M. (1979). The European Regional Branch of the Parapsychological Association (ERPA) is now established. *European Journal of Parapsychology*, 3, 1-2.
- JOHNSON, M. (1982). J. B. Rhine and European parapsychology. En K. R. Rao (Ed.), *J. B. Rhine: On the frontiers of science* (pp. 158-176). Jefferson, NC: McFarland.
- JORDAN PEÑA, J. L. (1983). Investigaciones realizadas por la Sociedad Española de Parapsicología. *Psi Comunicación*, 9, 101-110.
- KREIMAN, N., en colaboración con IVNISKY, D., & MARQUEZ, L. E. (1987). El efecto del revisor ("checker effect"). *Cuadernos de Parapsicología*, 20(1), 1-9.
- KRISHNA, S. R. (1985). A review of the PA India conference. *Journal of Parapsychology*, 49, 248-255.

KUMAR, K. (1978). Some reflections on transnational social science transactions. *International Journal of Comparative Sociology*, 19, 219-234.

KUMAR, K. (1985). Role parity in international social science collaborative research: Research roles of U.S. researchers and their collaborators. *Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization*, 7, 7-32.

LAV, B., & MISCHO, J. (1985). Das Sheep-Goat Konstrukt in der parapsychologischen Forschung. Teil 11: Ergebnisse aus der deutschsprachigen Forschung (1980-1984). *Zeitschrift für Parapsychologie und Grenzgebiete der Psychologie*, 27, 93-104.

Di LiscIA, J. C. (1977). Curaciones psíquicas: Un intento de investigación. *Psi Comunicación*, 3, 101-110.

MALETZKE, G. (1970). Intercultural and international communication. En H.D. Fischer, & J. C. Merrill (Eds.), *International communication* (pp. 477- 484). New York: Hastings House.

DE MARTINO, E. (1963). L'approccio etnologico della fenomenologia paranormale. *Giornale Italiano per la Ricerca Psichica*, 1, 81-86.

MICHEL, P. (1979). Le paradigme Kuhnien et la parapsychologie. *Parapsychologie*, No. 7, 19-24.

MISCHO, J. (1982). Das Sheep-Goat-Konstrukt in der parapsychologischen Forschung. Teil 1: Die Sheep-Goat-Einstellung gegenüber ASW in der deutschsprachlichen Forschung (1972-1979). *Zeitschrift für Parapsychologie und Grenzgebiete der Psychologie*, 24, 129-139.

MORRIS, R. L. (1976). Review of *The Probability of the Impossible*, by T Moss. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 70, 108-120.,

MUELLER, M. (1983). The tower of Babel in Libertyville. *Daedalus*, Summer, pp. 229-247.

MURPHY, G. (1954). International collaboration in Psychical research: Some reflections on the Utrecht conference. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 48, 81-95.

NARIN, E., & CARPENTER, M. P. (1975). National publication and citation comparisons. *Journal of the American Societ for Information Science*, 26, 80-93.

NOVILLO PAULI, E. (n/d) (circa 1987). Filosofia de la parapsicología. En Primer encuentro de Parapsicología (pp. 4-13). Buenos Aires: Instituto de Parapsicología: Universidad del Salvador.

OSADA, K. (1968). [Sobre la interrelación entre la escala fisiológica del sujeto y los puntajes de ESP]. [*Actas de la Sociedad Japonesa de Parapsicología*], No. 1, 25-28. (En Japonés)

La Parapsicología Argentina en la década 1971-1980. (1983). *Cuadernos de Parapsicología*, 16(1), 1-10.

PARAPSYCHOLOGICAL ASSOCIATION. (1989). *1989 membership list*. Research Triangle Park, NC: Author.

PAYER, L. (1988). *Medicine & culture: Varieties of treatment in the United States, England, West Germany, and France*. New York: Henry Holt.

- PEI, M. (1958). *One language for the world*. New York: Devin-Adair.
- PETZOLD, M. M. (1986). Psychology in the People's Republic of China: A historical overview and quantitative analysis. *Psychologia*, 29, 57-65.
- RABKIN, Y. M. (1986). Cultural variations in scientific development. *Social Science Information*, 25, 967-989.
- RAVALDINI, S. (1987). Il caso Riccardi: Verifica di una personalità "drop in." *Luce e Ombra*, 87, 307-319.
- RESCH, A. (Comp.). (1985). Bibliographie zur paranormologie. *Grenzgebiete der Wissenschaft*, 34, 89-96, 185-192, 281-288.
- RHINE, J. B. (1953). *New world of the mind*. New York: William Sloane.
- RHINE, J. B. (1966). The bearing of parapsychology on human potential. *Journal of Parapsychology*, 30, 243-258.
- RHINE, L. E. (1968). Senior parapsychologists view parapsychology today. En J. B. Rhine & R. Brier (Eds.), *Parapsychology today* (pp. 176-194). New York: Citadel Press.
- RICHET, C. (1935). *Au secours!* Paris: J. Peyronnet.
- ROSENZWEIG, M. R. (1984). U.S. psychology and world psychology. *American Psychologist*, 39, 877-884.
- RUSSELL, R. W. (1984). Psychology in its world context. *American Psychologist*, 39, 1017-1025.
- SCHUBERT, C. (1987). Cost of international congresses. *Science*, 237, 1399.
- SEXTON, V. S., & MISIAK, H. (1984). American psychologists and psychology abroad. *American Psychologist*, 39, 1026-1031.
- SMITH, R. J. (1981). On provincialism and one-language psychology. *Psychologische Beiträge*, 23, 293-302.
- STAVIK, A. (1987). Information and language barriers: Some background and suggestions for action. *International Forum an Information and Documentation*, 12(3), 8-14.
- STOKES, D. (1980). Review of *Science and the Evolution of Consciousness*, by H. Motoyama. *Journal of Parapsychology*, 44, 274-279.
- STORER, N. W (1970). The internationality of science and the nationality of scientists. *International Social Science Journal*, 22, 80-93.
- SUN, M. (1987a). Strains in U.S.-Japan exchanges. *Science*, 237, 476-478.
- SUN, M. (1987b). Japanese scientific and technological literature information: The demand in the U.S. remains low. *Science*, 238, 1032-1033. (Título en Japonés)

TAFT, R., & DAY, R. H. (1988). Psychology in Australia. En M. R. Rosenzweig & L. W. Porter (Eds.), *Annual review of psychology* (pp. 375-400). Palo Alto, CA: Annual Reviews.

TIMM, U. (1983). Statistische Selektionsfehler in der Parapsychologie und in anderen empirischen Wissenschaften. *Zeitschrift für Parapsychologie und Grenzgebiete der Psychologie*, 25, 195-229.

VETT, C. (Ed.). (1922). *Le compte rendu officiel du Premier Congrès International des Recherches Psychiques à Copenhague*. Copenhagen: Sin editor.

WHITE, R. A. (1988). New format for PAI. *ASPR Newsletter*, 14, 15-16.

WHORE, B. L. (1956). *Language, thought, and reality* (Editado por J. B. Carroll). Boston: Technology Press of Massachusetts Institute of Technology.

ZINGRONE, N. L., & ALVARADO, C. S. (1987). Historical aspects of parapsychological terminology. *Journal of Parapsychology*, 51, 49-74.

ZORAB, G. (1957). *Bibliography of parapsychology*. New York: Parapsychology Foundation.

ZORAB, G. (1984). *Spoken en spook-verschijnselen*. Den Haag: Leopold.

\* Deseo agradecer a David Hess por sus sugerencias para mejorar este informe. Richard S. Broughton, Gerd H. Hovelmann, y Nancy Zingrone también ofrecieron críticas valiosas. Estoy agradecido a la Parapsychology Foundation por su apoyo económico.

\*\* Publicado originalmente en el *Journal of Parapsychology*, 53 (2), Junio 1989, pp.125-140.

*Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 1 (3), Julio 1990, pp.133-144. Traducido por Jorge Villanueva.